

Maribel Gimeno

soprano

por Ximena Sepúlveda

Enrique Gimeno, afamado director de orquesta y profesor de canto, huyó de la Guerra Civil española, a pesar de ser ya un músico altamente apreciado en su país de origen. En México contrajo matrimonio con la cantautora Silvia Montes y de esta unión nació Maribel, hija única y heredera del enorme talento de sus progenitores. Dotada de una hermosa voz de soprano, se debate entre la ópera y el teatro musical: que en sus jóvenes años todavía no define una preferencia.

¿Qué te motivó a participar en el programa *Ópera Prima*?

Me convencieron. Al principio no me interesó, pero luego me pareció que sería una buena oportunidad y mandé mi solicitud. Tuve la suerte de haber sido seleccionada entre tantos otros postulantes.

¿Cómo te preparaste para enfrentar al jurado?

Me propuse cantar una de mis arias favoritas y a mi modo. No sé si fue lo correcto, pero le puse todo el sentimiento, a pesar de estar bastante nerviosa. Lo disfruté enormemente.

¿Cuál crees que fue el motivo de te hubieran eliminado en la primera ronda?

Todavía tengo mucho que aprender y no lo considero una derrota. Sé que muchos de los concursantes llevan estudiando intensamente mucho más tiempo que yo. Por eso propongo esforzarme para adquirir mayor conocimiento y preparación para lograr mis objetivos.

¿Qué aprendiste del programa y de tus compañeros?

¡Muchísimo! Aprendí incluso de mí misma y de mis errores. Empecé a ser más responsable y constante en mis estudios. Vi a muchos de mis compañeros superarse muchas veces en la lucha, y me inspiraron a hacer lo mismo. Estoy muy agradecida.

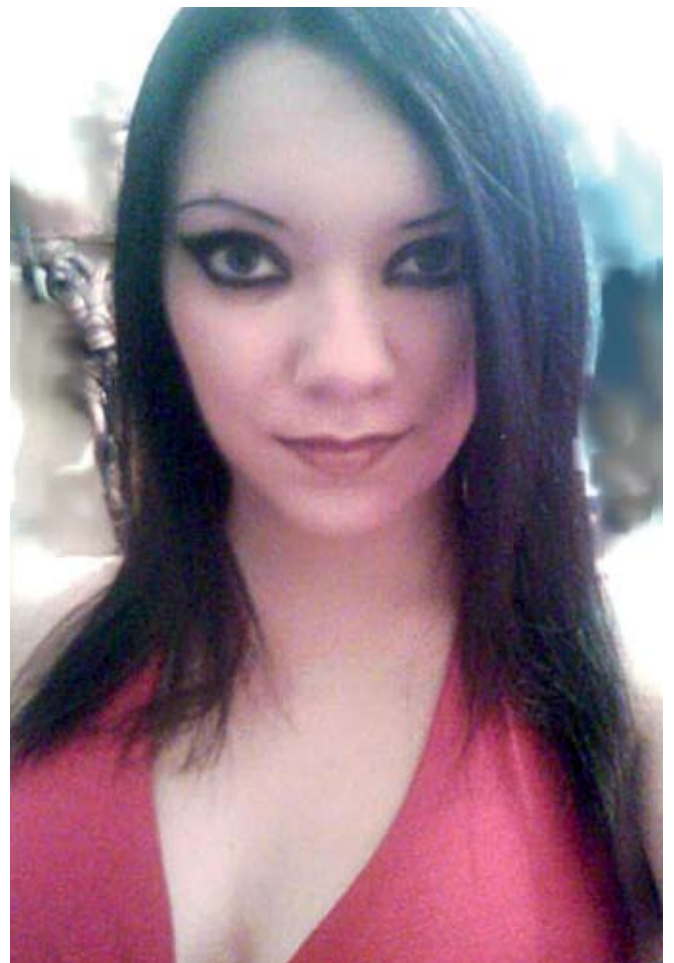
¿Has cambiado de opinión respecto de tu carrera o, al contrario, esta nueva experiencia te estimula para esforzarte aún más?

Ahora hay que echarle más ganas que nunca. Es tiempo de trabajar muy duro, pues éste es un medio muy competitivo, donde no todos tienen éxito.

Si tuvieras que escoger entre el teatro musical y la ópera, ¿por cuál optarías?

Suongo que no podría escoger. Ambos géneros

“Vivir sin arte sería como pretender vivir sin oxígeno”



me encantan. Por un lado, la ópera tiene matices hermosos y las melodías son más etéreas, mientras que en el teatro musical puedo jugar con la voz en distintas formas. Me quedo con las dos: ambas me llenan y me hacen feliz.

¿Piensas dedicar la vida entera a tu arte?

Sí. No conozco otra forma de vida. Desde que nací he escuchado y vivido la música. Para mí jamás existió otra idea. Vivir sin arte sería como pretender respirar sin oxígeno. Generalmente todo lo que me rodea tiene arte en sí. La naturaleza, los edificios antiguos, el cielo y la noche, todos tienen música. Me gusta verlo de una forma más espiritual.

¿Qué país consideras te daría mayores oportunidades y por qué?

México tiene mucho que ofrecer. Me encantaría empezar aquí y luego volar para todas partes. Es un sueño que tengo: ver el mundo, recorrerlo con la bandera de la música; sin embargo, admito que me fascinaría cantar en París.

¿Cuál es tu compositor favorito?

Son muchos. Me encantan Gounod y Puccini, aunque reconozco que me siento más cómoda interpretando a Vivaldi. Además, la música barroca me apasiona. Compositores como Purcell y Monteverdi son algunos de mis favoritos. Siento que mi voz se adapta mejor a este estilo y hay algo en el sonido del clavicordio que me hipnotiza. ◉